



Roj: **SJP 81/2017** - ECLI: **ES:JP:2017:81**

Id Cendoj: **31201510052017100004**

Órgano: **Juzgado de lo Penal**

Sede: **Pamplona/Iruña**

Sección: **5**

Fecha: **21/09/2017**

Nº de Recurso: **255/2016**

Nº de Resolución: **266/2017**

Procedimiento: **PENAL - PROCEDIMIENTO ABREVIADO/SUMARIO**

Ponente: **MARIA DEL CARMEN GONZALEZ-ECHEGARAY DE YARTO**

Tipo de Resolución: **Sentencia**

JUZGADO DE LO PENAL Nº 5

c/ San Roque, 4 - 6ª Planta Pamplona/Iruña

Teléfono: 848 424565

Fax.: 848 424566

C3001

Procedimiento Abreviado 0000414/2015 - 00

Sección: L Procedimiento: **PROCEDIMIENTO ABREVIADO**

Nº Procedimiento: **0000255/2016**

NIG: 3120143220150015496

Resolución: Sentencia 000266/2017

Juzgado de Violencia sobre la Mujer Nº 1 de Pamplona/Iruña

SENTENCIA Nº 000266/2017

que es pronunciada, en nombre de S.M. el Rey de España, en Pamplona/Iruña, a 21 de septiembre de 2017, por el/la Ilmo/a. Sr/a. Mª CARMEN GONZALEZ ECHEGARAY DE YARTO, Juez sustituta del Juzgado de lo Penal Nº 5 de Pamplona/Iruña, quien ha visto los presentes autos de Procedimiento Abreviado Nº 0000255/2016, seguidos ante este Juzgado por violencia doméstica y de género. maltrato habitual, habiendo sido parte como acusado/a Luis Andrés , con D.N.I. NUM000 , nacionalidad España hijo/a de Alexis y de Piedad , nacido/a en PAMPLONA el día NUM001 del 1969 y con domicilio en CALLE DIRECCION000 / DIRECCION000 KALEA, NUM002 NUM003 - NUM004 de PAMPLONA/IRUÑA sin que conste cautelarmente privado de libertad por esta causa, representado/a por el/la Procurador/a JAIME GOÑI ALEGRE y asistido/a por el/la Letrado/a MIKEL ECHEGARAY INDA, y habiendo intervenido el Ministerio Fiscal en la representación que la Ley le otorga.

ANTECEDENTES DE HECHO

PRIMERO.- Las presentes actuaciones fueron remitidas a este Juzgado de lo Penal para su enjuiciamiento y fallo, celebrándose los días 8 de Febrero de 2017 y 3 de Marzo de 2017 con el resultado que obra en el acta del juicio.

SEGUNDO.- Conclusiones provisionales.

El Ministerio Fiscal formuló escrito de acusación contra la persona citada en el encabezamiento de esta resolución como autor responsable de:

a) Un delito de maltrato habitual del artículo 173.2 y párrafo segundo del Código Penal . b) Dos delitos de lesiones del artículo 147.1 y 148.4 del Código Penal , por los hechos sucedidos el 7 de marzo de 2011, y el 24

de marzo de 2012, c) Un delito de maltrato no habitual del artículo 153.1 y 3 del Código Penal , por los hechos sucedidos el día 11 de septiembre de 2012. d) Un delito de maltrato no habitual del artículo 153.1 del Código Penal , por los hechos sucedidos el día 3 de julio de 2015. e) Un delito de trato degradante del artículo 173.1 del Código Penal , por los que interesaba la imposición de las penas:

a) Por el delito a) de la conclusión segunda la pena de 33 meses de prisión con la accesoria de inhabilitación especial para el derecho del sufragio pasivo durante el tiempo de la condena, privación del derecho a la tenencia y porte de armas por tiempo de 4 años, accesoria de prohibición de aproximarse a Dña. Mariana , y a su domicilio a una distancia no inferior de 300 metros, y de comunicarse con la misma, por un tiempo de 5 años. b) Por cada uno de los dos delitos de lesiones del apartado b) de la conclusión segunda la pena de 5 años de prisión, con la accesoria de inhabilitación especial para el derecho del sufragio pasivo durante el tiempo de la condena, accesoria de prohibición de aproximarse a Dña. Mariana , y a su domicilio a una distancia no inferior de 300 metros, y de comunicarse con la misma, por un tiempo de 7 años. c) Por el delito de maltrato no habitual del apartado c) de la conclusión segunda, la pena de 1 año de prisión, con la accesoria de inhabilitación especial para el derecho del sufragio pasivo durante el tiempo de la condena, privación del derecho a la tenencia y porte de armas por tiempo de 2 años y 9 meses, accesoria de prohibición de aproximarse a Dña. Mariana , y a su domicilio a una distancia no inferior de 300 metros, y de comunicarse con la misma, por un tiempo de 3 años. d) Por el delito de maltrato no habitual del apartado c) de la conclusión segunda, la pena de 11 meses de prisión, con la accesoria de inhabilitación especial para el derecho del sufragio pasivo durante el tiempo de la condena, privación del derecho a la tenencia y porte de armas por tiempo de 2 años y 6 meses, accesoria de prohibición de aproximarse a Dña. Mariana , y a su domicilio a una distancia no inferior de 300 metros, y de comunicarse con la misma, por un tiempo de 3 años. e) Por el delito de trato de degradante del apartado d) de la conclusión segunda la pena de 1 año y 6 meses de prisión, con la accesoria de inhabilitación especial para el derecho del sufragio pasivo durante el tiempo de la condena, accesoria de prohibición de aproximarse a Dña. Mariana , y a su domicilio a una distancia no inferior de 300 metros, y de comunicarse con la misma, por un tiempo de 3 años.

Solicitaba la condena en costas.

La acusación particular presentada por Mariana Formuló acusación como autor responsable de

SEGUNDA.- Los hechos realizados son constitutivos de seis delitos de maltrato no habitual del artículo 153.1 y 3 del código penal .

Y de un delito de maltrato habitual del artículo 173.2 del Código penal . **TERCERA.-** El acusado Luis Andrés es responsable en concepto de autor de los hechos narrados (art. 28 del Código Penal).

CUARTA.- No concurren circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal.

QUINTA.- Procede imponer al acusado por cada uno de los delitos de maltrato no habitual la pena de un año de prisión con la accesoria de inhabilitación especial para el derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de la condena, privación del derecho a la tenencia y porte de armas por tiempo de tres años y de prohibición de aproximarse a Doña Mariana y a su domicilio, lugar de trabajo a una distancia no inferior a 500 metros, o de comunicarse con la misma por un tiempo de tres años así como las costas del proceso incluidas las de la acusación particular.

Por el delito de maltrato habitual la pena de tres años de de prisión con la accesoria de inhabilitación especial para el derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de la condena, privación del derecho a la tenencia y porte de armas por tiempo de cinco años y de prohibición de aproximarse a Doña Mariana y a su domicilio, lugar de trabajo a una distancia no inferior a 500 metros, o de comunicarse con la misma por un tiempo de cinco años así como las costas del proceso incluidas las de la acusación particular

En cuanto a la responsabilidad civil, el acusado indemnizará a Doña Mariana con la cantidad de 1.000,00.- euros por las lesiones causadas, así como en 10.000,00.- euros en las secuelas.

La defensa del acusado solicitó la libre absolución

Subsidiariamente, para el supuesto de que el Sr. Luis Andrés fuera considerado autor de los hechos por los que se le acusa, serían de aplicación las siguientes eximentes incompletas o atenuantes muy cualificadas de los arts. 20.1º (anomalía o alteración psíquica que impida comprender la ilicitud del hecho o actuar conforme a esa comprensión), 20.2º (intoxicación por el consumo de alcohol, drogas tóxicas o estupefacientes), en relación con el art. 21.1ª, y art. 21.2ª, todos ellos del Código Penal . Y con aplicación del art. 68 del Código Penal , o en su caso las posibles reglas de aplicación de las penas previstas en el art. 66.1: 1ª, 2ª y 7ª.

TERCERO.- En el juicio oral se plantearon cuestiones previas por la acusación particular, que se resuelven en esta Sentencia.

Practicada la prueba y en trámite de conclusiones definitivas, la defensa modificó las conclusiones provisionales en el sentido que se transcribe

La defensa **JUZGADO DE LO PENAL N°6 DE PAMPLONA PROCEDIMIENTO ABREVIADO N° 255/2016-1 CONCLUSIONES DEFINITIVAS DEFENSA SR. Luis Andrés** Elevamos a definitivas las conclusiones provisionales, pero además, conforme a lo dispuesto en los arts. 788.3 y 732 LECrim., queremos añadir además las siguientes conclusiones: Primera.- Añadimos a lo expuesto en la conclusión provisionales la prescripción del delito de trato degradante del art. 173.1 CP solicitado por el Ministerio Fiscal. Segunda.- Añadimos a lo expuesto en la conclusión provisional lo siguiente: Respecto de los hechos objeto de acusación del 7 de marzo de 2011 y del 24 de marzo de 2012, en ambos casos: 1. Subsidiariamente consideramos que serían constitutivos de un delito de maltrato no habitual del art. 153.1 CP. 2. Con doble carácter subsidiario serían constitutivos de un delito de lesiones del art. 147.1, sin aplicación del art. 148.4 CP. Quinta.- Penalidad, Respecto de todos los delitos de maltrato no habitual por los que viene siendo acusado el Sr. Luis Andrés, solicitamos subsidiariamente que S.S.s aplique el art. 153.4 CP, es decir, que imponga la pena inferior en grado.

Por su parte la acusación particular también modificó en el sentido que se transcribe:

Conclusión Primera:

Luis Andrés, ejecutoriamente condenado por sentencia de Juzgado de lo Penal n° 4 de Pamplona, firme el 19 de septiembre de 2008, como autor responsable de un delito de maltrato no habitual a la pena de 1 año y 6 meses de prohibición de acercarse a la víctima, que fue cumplida el 17 de marzo de 2010. Conclusión Segunda:

Los hechos relatados son constitutivos de:

- Un delito de maltrato habitual del artículo 173.2 del Código Penal.- Dos delitos de lesiones del artículo 147.1 y 148.4 de los hechos acaecidos el 17 de marzo de 2011 y el 24 de marzo de 2012- Un delito de maltrato no habitual del artículo 153.1 y 3 del código penal de los hechos sucedidos el 11 de septiembre 2012- Un delito de maltrato no habitual del artículo 153.1 del código penal de los hechos sucedidos el 3 de julio de 2015- Un delito de trato degradante del artículo 173.1 del Código Penal. Conclusión cuarta: Concorre la agravante de reincidencia del artículo 22.8 del código Penal respecto a los delitos lesiones y de maltrato no habitual y la de alevosía del artículo 22.1 del Código penal respecto al maltrato no habitual del 3 de julio de 2015. Conclusión quinta: Procede imponer las siguientes penas: Por el delito de maltrato habitual 3 años de prisión con la accesoria de inhabilitación especial para el derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de la condena, privación del derecho a la tenencia y porte de armas por tiempo de cinco años y de prohibición de aproximarse a Doña Mariana y a su domicilio, lugar de trabajo a una distancia no inferior a 500 metros, o de comunicarse con la misma por un tiempo de cinco años Por cada delito de lesiones la pena de cinco años de prisión con la accesoria de inhabilitación especial para el derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de la condena, privación del derecho a la tenencia y porte de armas por tiempo de siete años y de prohibición de aproximarse a Doña Mariana y a su domicilio, lugar de trabajo a una distancia no inferior a 500 metros, o de comunicarse con la misma por un tiempo de siete años

Por cada delito de maltrato no habitual a la pena 1 año de prisión con la accesoria de inhabilitación especial para el derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de la condena, privación del derecho a la tenencia y porte de armas por tiempo de tres años y de prohibición de aproximarse a Doña Mariana y a su domicilio, lugar de trabajo a una distancia no inferior a 500 metros, o de comunicarse con la misma por un tiempo de tres años. Por el delito de trato degradante la pena 1 año y 6 meses de prisión, con la accesoria de inhabilitación especial para el derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de la condena, privación del derecho a la tenencia y porte de armas por tiempo de tres años y de prohibición de aproximarse a Doña Mariana y a su domicilio, lugar de trabajo a una distancia no inferior a 500 metros, o de comunicarse con la misma por un tiempo de tres años Costas incluidas la de la acusación particular Responsabilidad civil 9505 euros por las lesiones 1800 euros por las secuelas ocasionadas 8000 euros por el daño moral.

Las partes informaron lo que tuvieron por conveniente y concedida la última palabra al acusado quedaron los autos vistos para sentencia.

CUARTO.- En la tramitación del presente procedimiento se han cumplido las prescripciones legales de pertinente aplicación, excepto el plazo para dictar sentencia.

Debiéndose declarar, expresa y terminantemente, conforme a la prueba practicada, como

HECHOS PROBADOS

ÚNICO.- El acusado Luis Andrés, mayor de edad, y ejecutoriamente condenado por sentencia del Juzgado de lo Penal n° 4 de Pamplona, firme el 19 de septiembre de 2008, como autor de un delito de maltrato no habitual,

entre otras, a la pena de 1 año y 6 meses de prohibición de aproximarse a la víctima, que fue cumplida el 17 de marzo de 2010, ha mantenido una relación sentimental con Dña. Mariana , desde el mes de abril de 2007 hasta el mes de julio de 2014, habiendo residido la pareja en el domicilio situado en la calle DIRECCION000 nº NUM002 , NUM003 NUM004 de Pamplona.

A partir de aproximadamente los seis meses de iniciarse la relación, el acusado ha venido golpeando, humillando, vejando, insultando y amenazando a la Sra. Mariana de forma constante y reiterada, diciéndole expresiones como "si lo cuentas, hasta ese día vives", "de la cárcel se sale, pero del cementerio no", "sin querer te mate, y me cargué con el muerto, y yo en la cárcel por una puta como tu"; llegando a golpear y romper diversos objetos de la Sr. Mariana , defecando junto a la cabeza de la Sra. Mariana , e introduciéndole la cabeza en el retrete o impedir el aseo. Habiendo ocurrido la mayoría de estos incidentes en el domicilio compartido por la pareja.

a) En día no determinado del mes de octubre de 2007, en el transcurso de una discusión ocurrida en el domicilio común, el acusado le propinó dos tortazos a la Sra. Mariana , sin que conste que la misma resultara lesionada.

b) Asimismo, en día no determinado del mes de agosto de 2008, el acusado inició una discusión con la Sra. Mariana en el interior del domicilio común, en el transcurso de la cual, el acusado cogió de los pelos a su pareja, y la golpeó contra la pared del domicilio. Como consecuencia de estos hechos, Dña. Mariana resultó con lesiones que requirieron para su curación de una primera asistencia facultativa, tardando en sanar 10 días de carácter no impeditivos. c) El día 10 de diciembre de 2009, el acusado mantuvo una nueva discusión con la Sra. Mariana , en el transcurso de la cual, aquél empujó a su pareja haciéndola caer por unas escaleras, y le propinó patadas una vez se encontraba en el suelo, al mismo tiempo que la insultaba. Como consecuencia de estos hechos, Dña. Mariana resultó con lesiones consistentes en fractura costal izquierda desplazada (9º arco costal) con hematoma en costado, neumotórax neumomediastino, enfisema subcutáneo a nivel cervical, hemitórax, zona lumbar y hemiabdomen izquierdo y posible contusión pulmonar LII, TCE occipital con discreto hematoma y hematomas en muslo izquierdo y erosiones en hombro derecho, que requirieron para su curación de tratamiento médico consistente en ansiolítico sublingual e ingreso hospitalario en Cirugía Torácica el 14 de diciembre de 2009 y revisión el 14 de enero de 2010, y tardando en sanar 83 días de carácter impeditivos, de los que 5 estuvo ingresada en el Hospital.

d) El día 31 de mayo de 2010 en el transcurso de una nueva discusión en el interior del domicilio común, el acusado propinó numerosas patadas a la Sra. Mariana , causándole lesiones consistentes en ligera inyección conjuntival bilateral, neumotórax traumático cerrado apical izquierdo y enfisema subcutáneo en parrilla costal izquierda, que requirieron para su curación de una primera asistencia facultativa y tratamiento médico consistente en colocación de tubo para evacuar neumotórax, ingreso en observación del 31 de mayo de 2010 al 1 de junio de 2010, e ingreso hospitalario del 1 al 4 de junio en Cirugía Torácica, y tardando en sanar 60 días de carácter impeditivos, de los que 5 estuvo ingresada en el Hospital.

e) El día 7 de marzo de 2011, el acusado mantuvo una nueva discusión con su pareja en el interior del domicilio de ambos, en el transcurso de la cual, aquél golpeó a la Sra. Mariana , propinándole patadas por todo el cuerpo e insultándole con expresiones como "hija de puta", "te vas a comer la polla a todo el mundo", "hija de puta", "tu madre otra puta, y tu padre maricón", etc. Como consecuencia de estos hechos, Dña. Mariana resultó con lesiones consistentes en edema palpebral de ojo izquierdo, hematoma en párpado inferior, otorragia izquierda con perforación timpánica traumática, hematoma con impresión digitiformes en cuello, hematoma a nivel de 3ª costilla izquierda y fractura de huesos de arco cigomático derecho transversal sin desplazamiento, que requirieron para su curación de primera asistencia facultativa y de tratamiento médico, consistente en pauta oral de antiinflamatorio y antibiótico, y revisión en servicio de otorrinolaringología en 2-3 semanas; no constando los días en que tardó en sanar de dichas lesiones.

f) El día 24 de marzo de 2012, cuando la Sra. Mariana se encontraba sacando algún objeto de un armario de la cocina, el acusado, con la evidente intención de menoscabar la integridad física de su pareja, tras decirle "te vas a enterar", le propinó una fuerte patada a la puerta del armario, y le atrapó el brazo, sin permitir que la Sra. Mariana pudiera sacar el brazo durante 20 minutos. Como consecuencia de estos hechos, Dña. Mariana resultó con lesiones consistentes en herida en antebrazo derecho, que requirieron para su curación de tratamiento médico quirúrgico consistente en limpieza de herida y sutura, con retirada de los puntos 7 días después en su centro de salud, tardando en sanar 14 días no impeditivos. g) Finalmente, sobre las 12:15 horas del día 3 de julio de 2015, el acusado se dirigió por la espalda, a la Sra. Mariana , con la que ya había terminado la relación, y de forma sorpresiva le clavó un objeto punzante en al menos siete ocasiones en su pierna derecha, causándole lesiones que requirieron para su curación de una primera asistencia facultativa, y tardando en sanar 12 días de carácter no impeditivos.

Como consecuencia de todos estos hechos, Dña. Mariana presenta agravamiento de su estado psicológico previo, con sintomatología depresiva y aumento de consumo de alcohol, presentando un trastorno distímico, afectación de autoestima e inseguridad personal

FUNDAMENTOS DE DERECHO

PRIMERO.- Los hechos declarados probados son constitutivos de:

a) Un delito de maltrato habitual del artículo 173.2 y párrafo segundo del Código Penal .

b) Dos delitos de lesiones del artículo 147.1 y 148.4 del Código Penal , por los hechos sucedidos el 7 de marzo de 2011, y el 24 de marzo de 2012 c) Un delito de maltrato no habitual del artículo 153.1 del Código Penal , por los hechos sucedidos el día 3 de julio de 2015. d) Un delito de trato degradante del artículo 173.1 del Código Penal . De los delitos narrados responde el acusado en concepto de AUTOR (artículo 27 y 28 del Código Penal). Respecto de los dos delitos de lesiones de la conclusión segunda letra b), concurre la circunstancia agravante de reincidencia del artículo 22.8 del Código Penal . Respecto del delito de Maltrato no habitual de la letra c) concurre la circunstancia agravante de alevosía. Respecto del resto de delitos no concurren circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal. A esta conclusión se llega a través de la prueba practicada en el juicio oral con arreglo a los principios de inmediación, oralidad, contradicción, defensa e igualdad, y apreciada conforme al principio de libre valoración consagrado en el art. 973 de la LECrim . en relación con el art. 741 LEC .

SEGUNDO.- En primer lugar alega la defensa como cuestión previa, que los hechos sucedidos los días 21 de agosto , 7 de marzo 2010 y 11 de septiembre de 2012, no pueden ser enjuiciados en este procedimiento, por tratarse de hechos que fueron denunciados independientemente en su día en el juzgado de violencia sobre la mujer de Pamplona, y que fueron archivados.

La defensa alega que en las fechas 21 de agosto, 7 de marzo 2010 y 11 de septiembre de 2102, hay antecedentes policiales que acabaron en Diligencias Previas y que acabaron mediante Autos de Archivo provisional. Las fechas coinciden con hechos que son ahora objeto de acusación. Y dado el archivo decretado, no pueden ahora volverse a instruir y ser objeto de acusación.

No puede admitirse esta petición.

En primer lugar, no aporta ni siquiera señala los Autos de archivo a los que alude, por lo que no sabemos exactamente de que hechos se trata y si hay identidad, y sobre todo porque si se trata de archivos provisionales no hay cosa juzgada.

Se remite la defensa a las Diligencias policiales que constan en el atestado (folio 29) " diligencia para hacer constar antecedentes de hechos similares que constan en Policía Municipal de Pamplona".

"En fecha de 21 de agosto de 2010, se incoaron las diligencias NUM005 de Policía Municipal por malos tratos en el ámbito familiar, remitido al Juzgado de Instrucción nº 2-B de Pamplona, siendo detenido D. Luis Andrés .

En fecha 7 de marzo de 2010, fue nuevamente detenido D. Luis Andrés por presuntos malos tratos a Dña. Mariana siendo remitido el atestado de referencia NUM006 al Juzgado de Violencia sobre la Mujer nº 1 de Pamplona.

En fecha de 11 de septiembre de 2012, se detuvo nuevamente a Luis Andrés por malos tratos a Dña. Mariana , remitiendo el atestado a al Juzgado de Violencia sobre la mujer nº 1 de Pamplona".

Como ya se ha dicho, con estos datos y sin aportar mas prueba, no podemos concluir que se trata de los mismos hechos que hoy se enjuician. Y en su caso, corresponde a la defensa probar sus alegaciones de que los hechos son los mismos y se encuentran archivados.

En segundo lugar porque aunque así fuera, formarían parte del delito de maltrato habitual que se vétebra alrededor de cuatro datos: pluralidad de actos, proximidad temporal, pluralidad de sujeto pasivo siempre que sea uno de los integrantes de la unidad familiar y finalmente independencia de que tales actos hayan sido o no objeto de enjuiciamiento anterior.

TERCERO.- En segundo lugar, como cuestión previa, alega la defensa la prescripción del delito de maltrato habitual, basándose en que el último de los hechos que formarían parte de este delito y que recogen en sus relatos las acusaciones, es de fecha 31 de mayo de 2010, ya que, entiende que el siguiente episodio de fecha marzo del 2011, viene calificado como delito de lesiones y también los episodios violentos posteriores tienen una calificación independiente, siendo por tanto, que los siguientes al de 31 de mayo 2010, como se califican de forma independiente, no deben formar parte del de habitual, y por ello, con aplicación del art. 131 y 132 C.P . debe entenderse prescrito.

En este punto, se alegó también la prescripción de dos de los episodios por los que acusaba la acusación particular, concretamente los de fecha 10 de diciembre 2009, y 31 de mayo 2010, que, concedida la palabra, aceptó en ese momento y posteriormente modificó las conclusiones definitas, para no acusar por los mismos.

No puede aceptarse la cuestión planteada. Partiendo de que el delito de Maltrato Habitual, por el que se acusa, es la consecuencia de una violencia física y psicológica habitual, que es distinta de los concretos actos de violencia aisladamente considerados.

"El delito de violencia habitual en el seno de la pareja o de la familia, precisamente por esa habitualidad que exige el tipo, entendida no como mera reiteración de actos concretos, sino como "permanencia en el trato violento" (por todas, sentencia del Tribunal Supremo 1208/2000 (RJ 2000, 6823) es encuadrable dentro del grupo de los denominados delitos permanentes, cuya acción típica, determinante de la selección de la ley penal aplicable en el tiempo conforme al artículo 7 del Código Penal , se prolonga en el tiempo tanto como dura la situación antijurídica que mantiene la voluntad del autor.

De acuerdo con tal concepto, independientemente de la sanción que pudiera merecer cada acto aisladamente, lo que se sanciona es la habitualidad de la conducta y las distintas actuaciones individualizadas, solo se han de tener en cuenta a efectos de acreditar la habitualidad, señalando la Circular de la FGE 1/98 que "es una mera vicisitud procesal que tendrá como consecuencia la prescripción de la Falta o delito que castigue la agresión individualizada, pero no impedirá que se tenga en cuenta a los efectos de apreciar la habitualidad, ya que la violencia habitual es una conducta con cierta permanencia en el tiempo que comenzará a prescribir, por si misma, cuando cese esa conducta ilícita". En el mismo sentido, la Jurisprudencia del TS (SSTs 11/3/, 16/4/04) establece que "queda plenamente constatado que no impide la aplicación del tipo la prescripción de algún hecho delictivo, con tal que su estimación pueda considerarse en el contexto de un ámbito temporal de proximidad".

De acuerdo con la doctrina recogida y en función de los hechos declarados probados, ha de concluirse que el delito de Maltrato Habitual no está prescrito, porque probado que hay hechos posteriores que forman parte del delito permanente, no opera tal prescripción. Además de que los delitos de lesiones forman parte de este delito de violencia, aunque no se califiquen como maltrato no habitual, pero son con aplicación expresa del párrafo 4º del art. 148 C.P. . " Si la víctima fuere o hubiere sido esposa, o mujer que estuviere o hubiere estado ligada al autor por una análoga relación de afectividad, aun sin convivencia".

CUARTO.- Artículo 173.

1. El que infligiera a otra persona un trato degradante, menoscabando gravemente su integridad moral, será castigado con la pena de prisión de seis meses a dos años.

Con la misma pena serán castigados los que, en el ámbito de cualquier relación laboral o funcional y prevaleciendo de su relación de superioridad, realicen contra otro de forma reiterada actos hostiles o humillantes que, sin llegar a constituir trato degradante, supongan grave acoso contra la víctima.

Se impondrá también la misma pena al que de forma reiterada lleve a cabo actos hostiles o humillantes que, sin llegar a constituir trato degradante, tengan por objeto impedir el legítimo disfrute de la vivienda.

2. El que habitualmente ejerza violencia física o psíquica sobre quien sea o haya sido su cónyuge o sobre persona que esté o haya estado ligada a él por una análoga relación de afectividad aun sin convivencia, o sobre los descendientes, ascendientes o hermanos por naturaleza, adopción o afinidad, propios o del cónyuge o conviviente, o sobre los menores o personas con discapacidad necesitadas de especial protección que con él convivan o que se hallen sujetos a la potestad, tutela, curatela, acogimiento o guarda de hecho del cónyuge o conviviente, o sobre persona amparada en cualquier otra relación por la que se encuentre integrada en el núcleo de su convivencia familiar, así como sobre las personas que por su especial vulnerabilidad se encuentran sometidas a custodia o guarda en centros públicos o privados, será castigado con la pena de prisión de seis meses a tres años, privación del derecho a la tenencia y porte de armas de tres a cinco años y, en su caso, cuando el juez o tribunal lo estime adecuado al interés del menor o persona con discapacidad necesitada de especial protección, inhabilitación especial para el ejercicio de la patria potestad, tutela, curatela, guarda o acogimiento por tiempo de uno a cinco años, sin perjuicio de las penas que pudieran corresponder a los delitos en que se hubieran concretado los actos de violencia física o psíquica.

Se impondrán las penas en su mitad superior cuando alguno o algunos de los actos de violencia se perpetren en presencia de menores, o utilizando armas, o tengan lugar en el domicilio común o en el domicilio de la víctima, o se realicen quebrantando una pena de las contempladas en el artículo 48 o una medida cautelar o de seguridad o prohibición de la misma naturaleza.

En los supuestos a que se refiere este apartado, podrá además imponerse una medida de libertad vigilada.

3. Para apreciar la habitualidad a que se refiere el apartado anterior, se atenderá al número de actos de violencia que resulten acreditados, así como a la proximidad temporal de los mismos, con independencia de que dicha violencia se haya ejercido sobre la misma o diferentes víctimas de las comprendidas en este artículo, y de que los actos violentos hayan sido o no objeto de enjuiciamiento en procesos anteriores.

4. Quien cause injuria o vejación injusta de carácter leve, cuando el ofendido fuera una de las personas a las que se refiere el apartado 2 del artículo 173, será castigado con la pena de localización permanente de cinco a treinta días, siempre en domicilio diferente y alejado del de la víctima, o trabajos en beneficio de la comunidad de cinco a treinta días, o multa de uno a cuatro meses, esta última únicamente en los supuestos en los que concurran las circunstancias expresadas en el apartado 2 del artículo 84.

Las injurias solamente serán perseguibles mediante denuncia de la persona agraviada o de su representante legal.

Entrando ya en el fondo, los hechos declarados probados son constitutivos de un Delito de Malos Tratos Habituales. El artículo 173 del Código Penal castiga a "El que habitualmente ejerza violencia física o psíquica sobre quien sea o haya sido su cónyuge, o sobre persona que esté o haya estado ligado a él de forma estable por análoga relación de afectividad, o sobre los descendientes..." Añadiendo el punto 3 que para apreciar la habitualidad se atenderá al número de actos de violencia que resulten acreditados, así como a la proximidad temporal de los mismos. Por tanto, lo determinante para aplicar este tipo delictivo es la existencia de una situación de violencia física o psíquica y que pueda calificarse de habitual, interpretando esta habitualidad sobre la base de dos elementos: el número de actos violentos acreditados y la proximidad temporal de estos.

En este delito, el bien jurídico protegido es la paz familiar, sancionando aquellos actos que exteriorizan una actitud tendente a convertir el ámbito familiar en un microcosmos regido por el miedo y la dominación, porque en efecto nada define mejor el maltrato familiar que la situación de dominio y de poder de una persona sobre su pareja y los menores convivientes y por ello, la violencia física o psíquica a que se refiere el tipo es algo distinto de los concretos actos de violencia, aisladamente considerados y el bien jurídico protegido es mucho más amplio y relevante que el mero ataque a la integridad, quedando afectados fundamentales valores de la persona y dañado el primer núcleo de toda sociedad como es el núcleo familiar.

En este caso, ha quedado acreditado la violencia psíquica y también la violencia física ejercida por el acusado a lo largo de todos los años de convivencia.

El acusado no solo niega todo, sino que alega que el abuso de alcohol y drogas por parte de la Sra. Mariana y la mezcla con la medicación que tomaba, provocaba que en ocasiones perdiera el control llegando a causarse lesiones debido a su poca estabilidad.

La prueba practicada es contundente en cuanto a la agresividad y actitud del acusado.

En primer lugar contamos con las declaraciones de la víctima que durante años no quiso denunciar, siendo a raíz del episodio del día 3 de julio de 2015, y una vez rota ya la relación cuando se decide a denunciar éste y todos los hechos anteriores.

Tanto el Tribunal Constitucional como el Tribunal Supremo tienen establecido que las declaraciones de la víctima tienen el valor de prueba testifical siempre que se practiquen, con las debidas garantías, y son hábiles para desvirtuar por sí solas la presunción constitucional de inocencia, especialmente en estos delitos que suelen ocurrir en la intimidad, señalando que la declaración de la víctima, cuando es la única prueba de cargo, exige una cuidada y prudente valoración por el tribunal sentenciador, ponderando su credibilidad en relación con todos los valores subjetivos y objetivos que concurran en la causa. Se establecen como criterios de valoración: a) la ausencia de incredibilidad subjetiva, derivada de las previas relaciones entre al acusado y la víctima que permitan suponer que ésta, actúa movida por resentimiento, venganza o enemistad, b) la corroboración del testimonio por datos objetivos, circunstanciales o periféricos que refuercen la credibilidad del testimonio, y c) la persistencia en la incriminación, de tal modo que el relato inculpatario sea coherente desde el punto de vista interno y coincidente externamente con las diversas declaraciones o manifestaciones realizadas a lo largo de la tramitación, de la causa y en el momento del juicio oral.

Alega la defensa, sin embargo, que la declaración de la víctima en este caso, no puede servir de prueba para desvirtuar la presunción de inocencia del acusado, y en todo caso plantea dudas razonables que llevarían a la aplicación del principio "In dubio pro reo".

Así, considera que debido a sus circunstancias personales, concretamente problemas con el alcohol y las drogas unido a la medicación que tomaba la Sra D^a Mariana, falta la credibilidad o en su caso, debe considerarse que se trata de una credibilidad subjetiva, que puede llevar a una consideración desproporcionada

de la realidad. También considera que hay un ánimo espúreo y venganza, porque el acusado una vez que ella se marchó de su casa, no le llamó ni le pidió que volviera.

Sin embargo, esta juzgadora, a la vista de toda la prueba y especialmente la practicada en el juicio oral, llega a la conclusión contraria.

En primer lugar, porque aunque la Sra. Mariana consumiera alcohol abusivamente, lo cual ella misma reconoce, no significa que todas las lesiones que constan en los partes médicos, que todos son en fechas de convivencia con el acusado, fueran causadas por caídas o golpes que ella misma se causaba. Puede, efectivamente, que tuviera menos estabilidad o capacidad de reacción, pero el que la golpeaba o empujaba era el acusado. De hecho, Desde el 2014 no hay mas partes médicos.

La declaración de la víctima en el juicio confirmando todas y cada una de los hechos ya denunciados, sin contradicciones "recuerdo cada golpe, cada patada" reúne todos los requisitos recogidos. Además su declaración viene avalada por los partes médicos de lesiones y los informes periciales.

Así lo corrobora el Informe forense del Instituto Navarro de Medicina Legal de fecha 29/7/16 "El mecanismo lesional relatado por la examinada (agresiones físicas reiteradas por su expareja) es **muy compatible** con las lesiones apreciadas y/o las recogidas en casi todos los informes aportados. En la radiografía de tórax realizada un urgencias hospitalarias el 1/6/10 se observan fracturas costales antiguas derechas y callos óseos.

En cuanto al ánimo espúreo, el hecho de que no denunciara sino hasta la última agresión, no significa que se trate de una venganza. De hecho, ella se va de casa en el año 2014, y comienza una nueva relación con convivencia con otra persona, y no es sino hasta que sufre la agresión del hoy acusado en febrero de 2015 por las pinchazos, cuando se descarga y relata en profundidad ante la policía y el juzgado, las agresiones que hasta entonces sí había reconocido en el centro de salud, pero no quería denunciar, y la situación en la que había vivido con su pareja, el Sr. Luis Andrés .

En su relato en la médica forense de fecha 12 de abril de 2016, explica a este respecto que:

"Refleja como a ella le parecía que se merecía eso y, por encima de todo, predominaba el miedo y el autodesprecio." "Dice que se quería ir pero no sabe explicar porque no podía irse" "Expone como estuvo tres veces en la casa de acogida, pero que no estaba preparada y volvía con el.

Datos derivados de las pruebas psicológicas

"En el inventario Clínico, la Sra. Mariana responde con sinceridad"

"Tras el cese de la convivencia, la Sra. Mariana refiere haber estado mucho tiempo como refugiada en su nuevo domicilio, sin apenas salir a la calle, sin fuerzas para enfrentarse al mundo real. Aliviada, pero con mucho miedo a posibles represalias. Manifiesta haber comenzado un proceso de reconstruirse como persona, porque considera que había dejado de serlo, que había perdido su identidad, su dignidad y no sabía ni quien era ella. Tenía una autoestima muy baja, muy arraigado el sentimiento de no valer nada.

" al año de la separación y tras la agresión sufrida por su actual pareja y por ella en el parque, la Sra. Mariana refiere haber retrocedido en su recuperación psicológica y haber vuelto a encerrarse y a sentir un fuerte miedo hacia el Sr. Luis Andrés . Refiere que solo de pensar en él se pone nerviosa y tartamudea.

"Se considera que la Sra. Mariana no ha demandado tratamiento psicológico debido al profundo daño recibido. El grave impacto de lo vivido le ha llevado a sobrevivir psicológicamente utilizando un mecanismo de defensa de disociación de la realidad. Padece fuertes sentimientos de culpabilidad y vergüenza, a lo que se añade su abuso del alcohol y una baja autoestima, todo ello le ha llevado a no atreverse a exponer a los demás lo vivido."

De todo ello, se deduce que , no hay ánimo de venganza, porque ella piensa que se lo merecía, sino que una vez superado un poco el miedo, y habiéndose marchado del domicilio, y empezado una nueva vida y relación, sufre un ataque por parte del acusado, y entonces decide denunciar, sino hubiera habido este ataque probablemente la Sra. Mariana no hubiera contado nunca lo vivido.

Finalmente en cuanto a su relato, sus declaraciones a lo largo de toda la causa son iguales, ratificadas en la vista, por lo que si hay persistencia en la inculación.

Todo ello, como se ha dicho, también avalado por haber denuncias previas, aunque luego las retiraba. Y los múltiples Partes médicos. Así como los informes del centro de salud de San Jorge, ratificado en la vista. Informe de fecha 8 febrero 2016:.

"El doce de agosto llamé al Servicio de Reinserción de Maltratadores para comentar que esta persona, en tratamiento en dicho servicio sustitutivo de pena de cárcel, seguía teniendo una conducta extremadamente agresiva con Mariana ."

Desde 2004 teníamos conocimiento en 2 ocasiones se la derivó al centro de acogida

Por su parte, el maltrato psicológico es la acción persistente que se manifiesta de manera tan sutil que la víctima no percibe cómo el agresor vulnera sus derechos y cómo le falta al respeto y la humilla, hasta que la víctima va perdiendo progresivamente la autoestima y seguridad en sí misma.

En cuanto a la violencia psíquica habitual puede materializarse a través de distintos tipos de comportamiento, que apreciados y valorados en su conjunto y con la habitualidad que exige el tipo penal determinan una situación de violencia, entendida ésta como ambiente contrario a la paz personal o familiar, a la tranquilidad, seguridad y sosiego que ha de existir en las relaciones familiares y personales. No exige el tipo penal, un resultado lesivo, entendido como enfermedad o patología psíquica o psicológica, el bien jurídico protegido por el tipo penal trasciende la mera integridad física o psíquica de la víctima y pretende proteger valores constitucionales de primer orden. , pero en este caso si se ha producido un daño psicológico, acreditado por los informes forenses.

1.- STS 394/2003, 14 de marzo : "crear una situación de dominio y temor". 2.- STS 932/2003, de 27 de junio : "vejación y humillación continuada, metódica y deliberada que tiene como objetivo conseguir una situación de dominio que vulnera la propia personalidad de la víctima". 3.- STS 1750/2003 , califica de violencia esencialmente psíquica una situación de reiterados hostigamientos, descalificaciones, expresiones intimidatorios personalmente o por teléfono, amenazas de muerte, provocaciones intimidantes, agresiones físicas. STS 25 de mayo de 2009 , aquellos comportamientos "en que de forma habitual se somete a la víctima a una vida de amenazas, vejaciones y humillaciones permanentes y graves que le hace incompatible no ya con la continuidad de la vida en común sino con la dignidad de la persona en el ámbito de la familia, rebajada a niveles que justifican la intervención del Derecho Penal, por alcanzarse una situación de verdadero maltrato insoportable, que lleva a la víctima a vivir un estado de agresión constante. En esta permanencia radica el mayor desvalor de la acción que justifica una tipificación autónoma por la presencia de una gravedad mayor que la que resultaría de la mera agregación de las desvalorizaciones propias de las acciones individuales".

Aquí, nuevamente ha de decirse que el hecho de que la Sra. Mariana tuviera problemas con la bebida, no impide que fuera psicológicamente maltratada, al contrario, estamos ante una mujer mas vulnerable me pedía perdón "mira lo que me haces hacerte".

En este punto alega la defensa que la Sra. Mariana era libre para marcharse, que falta por tanto el elemento de la coacción (aunque sea moral) o miedo.

Siendo cierto, como lo reconoce la Sra D^a Mariana , pero alegar que no existieron los hechos por este motivo, no es sino desconocer la realidad sociológica que subyace en este tipo de delitos, en los que sentimientos como el temor, la baja autoestima, la anulación de la propia capacidad, el afecto al agresor, una mal entendida defensa de la unidad familiar y, en definitiva, la dificultad para liberarse de la dominación que constituye precisamente el eje definidor del maltrato habitual, hacen que no solo se posponga la formulación de una denuncia, o las tentativas con posterior desistimiento, sino que se produzca el llamado síndrome de la mujer maltratada que, se caracteriza por:

Indefensión aprendida: tras fracasar en su intento por contener las agresiones, y en un contexto de baja autoestima reforzado por su incapacidad por acabar con la situación, la mujer termina asumiendo las agresiones como un castigo merecido.

Pérdida del control: la mujer piensa que la solución a las agresiones deben venir del exterior, se vuelven pasivas y esperan las directrices de terceras personas.

La mujer no reacciona: decide no buscar más estrategias para evitar las agresiones y su respuesta ante los estímulos externos es pasiva. Su aparente indiferencia le permite autoexigirse y culpabilizarse menos por las agresiones que sufre pero también limita su capacidad de oponerse a éstas.

Se identifica con su agresor: la víctima cree merecer las agresiones e incluso justifica, ante críticas externas, la conducta del agresor. Es frecuente que aparezca el llamado síndrome de Estocolmo que se da frecuentemente en secuestros y situaciones límite con riesgo vital y dificulta la intervención externa. Por otra parte, la intermitencia de las agresiones y el paso constante de la violencia al afecto, refuerza las relaciones de dependencia por parte de la mujer maltratada, que empeoran cuando la dependencia también es económica.

En este caso, que esta era la situación que vivía la víctima reúne todos los elementos de un evidente maltrato psicológico, viene Avalado por :

Informe del centro de salud de San Jorge, ratificado en la vista. Informe de fecha 8 febrero 2016:.. "La situación de Mariana era la de una mujer victima de maltrato continuado sin poder salir de ella, y con constantes llamadas de atención que no se lograban concretar en nada. Su vía de escape era la bebida. Que se le ofreció

toda la ayuda posible tanto dentro del Centro de Salud como desde otras instancias, pero su estado de sometimiento era tal que no las aceptaba."

Anterior a 2008, la primera vez que acudió Mariana , al despacho de la trabajadora social, Maite , se conocía la situación de maltrato que sufría. Esta recogida por facultativos desde 2004.

El 13 de abril de 2010 se apuntó "MUY MALA SITUACION CONSIDERO COMO SIEMPRE, QUE ESTA EN UN RIESGO MUY GRANDE, PERO NO QUIERE HACER NADA".

Informe de la medica forense de fecha 12 de abril de 2016, Rosalia , ratificado en el acto de la vista.

" Presenta un trastorno distímico, referido a sentimientos de inutilidad, desanimo, culpa, baja autoestima, y apatía conductual. Presenta un patrón clínico de personalidad predominantemente dependiente y evitativo. Presenta una necesidad excesiva de que se ocupen de ella, lo que ocasiona un compartamentino sumiso, con dificultades para tomar decisiones, expresar el desacuerdo. Se ve a si misma débil, frágil, inadecuada. Refleja una tendencia hacia la inhibición social, sentimientos de inferioridad e hipersensibilidad a la evaluación negativa, tendencia a la evitación para no recibir desaprobación o rechazo. Importante alineación interpersonal. "

" La Sra. Mariana presenta rasgos de personalidad dependiente y evitativa, tenía antecedentes de crisis de ansiedad y consumo abusivo de alcohol, que le hacían vulnerable, tanto a una situación de maltrato como a la dificultad para saber poner fin a una relación maltratante. Como consecuencia del maltrato recibido, la Sra. Mariana padeció un agravamiento de su estado psicológico, con sintomatología depresiva y con un aumento de consumo de alcohol.

Tras la valoración psicología realizada, se considera que se aprecian indicadores y alteración psicológica relacionada con la conducta de maltrato del Sr. Luis Andrés sobre la Sra. Mariana "

Finalmente ha de decirse que a partir de la salida del domicilio y del inicio de una nueva relación no hay ni mas partes médicos, ni mas bebida.

Por todo ello, no cabe duda de que el acusado es autor de este delito de Malos Tratos Habituales, físicos y psicológicos, y que la declaración de la víctima además de reunir los requisitos jurisprudenciales y doctrinales para considerarse prueba de cargo, viene avalada por prueba periférica suficiente.

QUINTO.-

b) Dos delitos de lesiones del artículo 147.1 y 148.4 del Código Penal , por los hechos sucedidos el 7 de marzo de 2011, y el 24 de marzo de 2012

El día 7 de marzo de 2011, el acusado mantuvo una nueva discusión con su pareja en el interior del domicilio de ambos, en el transcurso de la cual, golpeó a la Sra. Mariana , propinándole patadas por todo el cuerpo e insultándole con expresiones como "hija de puta", "te vas a comer la polla a todo el mundo", "hija de puta", "tu madre otra puta, y tu padre maricón", etc.

Como consecuencia de estos hechos, Dña. Mariana resultó con lesiones consistentes en edema palpebral de ojo izquierdo, hematoma en párpado inferior, otorragia izquierda con perforación timpánica traumática, hematoma con impresión digitiformes en cuello, hematoma a nivel de 3ª costilla izquierda y fractura de huesos de arco cigomático derecho transversal sin desplazamiento, que requirieron para su curación de primera asistencia facultativa y de tratamiento médico, consistente en pauta oral de antiinflamatorio y antibiótico, y revisión en servicio de otorrinolaringología en 2-3 semanas; no constando los días en que tardó en sanar de dichas lesiones.

Avalando las declaraciones de la victima contamos con el Parte medico de urgencias de Complejo hospitalario de Navarra del mismo día.

"paciente de 40 años que acude tras agresión por su pareja, según refiere".

El día 24 de marzo de 2012, cuando la Sra. Mariana se encontraba sacando algún objeto de un armario de la cocina, el acusado, con la evidente intención de menoscabar la integridad física de su pareja, tras decirle "te vas a enterar", le propinó una fuerte patada a la puerta del armario, y le atrapó el brazo, sin permitir que la Sra. Mariana pudiera sacar el brazo durante 20 minutos. Como consecuencia de estos hechos, Dña. Mariana resultó con lesiones consistentes en herida en antebrazo derecho, que requirieron para su curación de tratamiento médico quirúrgico consistente en limpieza de herida y sutura, con retirada de los puntos 7 días después en su centro de salud, tardando en sanar 14 días no impeditivos. En este episodio, alega el acusado que cerró la puerta del armario de la cocina sin querer y le pilló el brazo. Excusa absolutoria que carece de fundamento si observamos la entidad de las lesiones, que requirieron 7 puntos de sutura.

Una vez más, los partes médicos, avalan la declaración de la víctima.

Alega la defensa que estos episodios deben calificarse como delitos de maltrato no habitual del art. 153 C.P. dado que no se conoce la fecha de alta ni las posibles secuelas.

Artículo 147.

1. El que, por cualquier medio o procedimiento, causare a otro una lesión que menoscabe su integridad corporal o su salud física o mental, será castigado, como reo del delito de lesiones con la pena de prisión de tres meses a tres años o multa de seis a doce meses, siempre que la lesión requiera objetivamente para su sanidad, además de una primera asistencia facultativa, tratamiento médico 4.º Si la víctima fuere o hubiere sido esposa, o mujer que estuviere o hubiere estado ligada al autor por una análoga relación de afectividad, aun sin convivencia.

Efectivamente, no consta en los informes médicos unidos en autos, las fechas de alta ni las posibles secuelas, pero es evidente que al menos tuvo que acudir a retirar los puntos de sutura y a la revisión de otorrino, por lo que en ambos casos estamos ante el delito de lesiones que requiere tratamiento médico. No hace falta recordar que los puntos de sutura se consideran tratamiento médico.

SEXTO.- No ha quedado probado que:

"El 11 de septiembre de 2012, en el transcurso de una nueva discusión en el domicilio común, el acusado golpeó a su pareja, agarrándola del cuello, propinándole golpes con la cabeza en la pared, y llegándole a morder en el hombro izquierdo, Como consecuencia de estos hechos, Dña. Mariana resultó con lesiones consistentes en erosiones en cara, hematoma a nivel frontal occipital y marcas de mordedura en hombro izquierdo, requiriendo para su curación de una primera asistencia facultativa, y tardando en sanar 16 días de carácter no impeditivos." Al acto de la vista se presentó como testigo Dª Eufrasia, quien declaró que ese día ella mantuvo una discusión con Mariana y en el transcurso de la misma fue ella quien le propinó un mordisco a Y le pegó en la cabeza.

Aunque de su declaración no puede concluirse que, aunque mantuvieran una discusión, no interviniera en las lesiones el acusado, tal y como declara la víctima en el sentido de que al bajar a casa, ya que esto ocurrió en el domicilio de la vecina, no le agrediera él también.

Sin embargo con aplicación expresa del principio "In dubio pro reo", que obliga a concluir que si tras haber agotado todos los medios probatorios disponibles, no llega a aclararse el supuesto de hecho lo suficiente como para convencer al tribunal, el proceso penal debe concluirse con una declaración negativa de culpabilidad, procede dictar sentencia absolutoria.

SÉPTIMO.- Un delito de maltrato no habitual del artículo 153.1 y 3 del Código Penal, por los hechos sucedidos el día 3 de julio de 2015.

Sobre las 12:15 horas del día 3 de julio de 2015, el acusado se dirigió por la espalda, a la Sra. Mariana, con la que ya había terminado la relación, y de forma sorpresiva le clavó un objeto punzante en al menos siete ocasiones en su pierna derecha, causándole lesiones que requirieron para su curación de una primera asistencia facultativa, y tardando en sanar 12 días de carácter no impeditivos.

Así es, puesto que se trata de una agresión originadora de una lesión, que es consumada por el hombre sobre la mujer, en el ámbito de unas relaciones maritales, y que hay que entender incluida en el marco del art. 173 C.P.

Los elementos integrantes del tipo penal contemplado en el artículo 153 son:

a) La causación de un menoscabo físico, por parte del acusado, en la persona de su víctima, o incluso maltrato, sin causar lesión ya que el tipo delictivo no lo exige. b) Un ánimo "laedendi" o de causar lesión, alojado en el ánimo del agresor. c) La circunstancia objetiva de actuar el sujeto activo frente a persona unida en relación matrimonial o en análoga relación de afectividad. d).-Existencia, como elemento agravante específico del tipo, que el hecho tenga lugar en el domicilio familiar común o en el de la víctima, con uso de armas, con quebrantamiento de medida de alejamiento o a presencia de menores. e) El Número 4 del mismo precepto contempla un subtipo atenuado, que permite la imposición de la pena en un grado inferior en atención: - A las circunstancias personales del autor. - A las circunstancias concurrentes en la realización del hecho.

No es necesario que la intención del acusado sea imponer su voluntad frente a la de la víctima (elemento subjetivo), aunque sí que es necesario que la situación demuestre la posición de dominio del hombre frente a la mujer.

Así indica la Sentencia de la Audiencia Provincial de Navarra, Sección 2ª, de 14 de mayo de 2014, respecto a la exigencia de la concurrencia de un específico elemento subjetivo en el actuar del acusado: "En este mismo sentido, como recordábamos recientemente en Sentencia Nº 51/2014, de 28 de marzo, "se trata de un delito doloso que se comete con absoluta independencia de la finalidad que persiguiese el autor o del propósito

específico que le guiase, pues no es exigible la concurrencia de un dolo específico, siendo suficiente que concurra el dolo genérico; único elemento subjetivo requerido por el tipo, consistente en la realización de la acción prohibida de manera consciente y voluntaria, es decir, sabiendo lo que se hace y haciendo lo que se quiere; sin que, a este respecto, pueda confundirse, conforme a reiterada jurisprudencia, el propósito mediato o final del agente con el dolo; esto es, el móvil, entendido como motivación de la conducta, y que es un factor que no trasciende al ámbito penal por ser irrelevante, salvo cuando la ley lo recoja como elemento integrante del tipo, lo que no es el caso, careciendo, por tanto, las razones o motivos que hayan determinado la voluntad de actuar de "potencialidad alguna destipificadora salvo que se recoja como elemento especial del tipo del injusto" (SSTS 268/2010, de 26 de febrero; 39/2009, de 29 de enero; 574/2000, de 31 de marzo; 380/1997, de 25 de marzo, entre otras); propósito buscado por el autor que, como bien es sabido, no fue incorporado a los diversos supuestos de violencia de género contemplados en la LO 1/2004, de 28 de diciembre; no es preciso, por tanto, que su comisión tenga por especial propósito buscado por su autor mantener la discriminación, la desigualdad o las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres."

En cualquier caso, los hechos tal y como han quedado probados sí que son manifestación, con independencia de la intención del acusado, de la situación de discriminación, situación de desigualdad y de las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres (Auto del Tribunal Supremo de 31 de julio de 2.013 o Sentencia de la Audiencia Provincial de Navarra de 21 de mayo de 2.013), ya que éste hace uso de la fuerza física sin ningún acto previo de agresión por la víctima y actuando por sorpresa.

En el presente caso, se cumplen estos requisitos y disponemos para acreditar la agresión de prueba directa, como es la declaración de la propia víctima, y el parte de urgencias emitido ese día por el Hospital Virgen del Camino de Pamplona, donde consta "hematoma en tercio inferior de muslo izquierdo". Además del reconocimiento inicial ante la Policía cuando acude incluso antes de ir al centro médico, y posteriormente cuando acude ya con el parte expedido. La propia víctima reconoció a la Policía que había sido agredida, tal y como relata el Agente de la Policía Municipal con Número de Identificación NUM007.

En este episodio, además, la declaración de la víctima es rotunda, le vio claramente y aquí no puede alegar los problemas de la Sra. Mariana, porque en esta época ya no consumía alcohol. Tampoco tiene base alguna que se invente el episodio o que no reconociera al acusado ya que se volvió inmediatamente y pudo verle de frente y cuando se marchó corriendo.

Hay estudios que revelan que cuando se produce la separación, sucede un efecto que puede parecer paradójico. El maltratador es totalmente dependiente de su víctima. La persona que parecía mantener el control de la situación, se viene abajo ante la falta de la mujer, mientras que ésta que estaba totalmente anulada, ante la más mínima ayuda y apoyo empieza a desarrollar todas sus posibilidades. La percepción de este hecho por parte del agresor es especialmente peligrosa. Es en el proceso de separación cuando más muertes se producen.

Presenta el acusado como prueba de descargo a testigos que estuvieron con él, ese día en el bar que frecuentaba. Aunque efectivamente estos testigos declaran de que estuvo en el bar durante toda la mañana, pudo perfectamente ausentarse unos minutos y volver. De hecho la distancia entre el bar y el lugar de la agresión es escasa como declara el camarero, y la agresión fue sorpresiva y duró escasos minutos. Por lo que no puede considerarse estas testificales como prueba de descargo suficiente.

OCTAVO.- Un delito de trato inhumano o degradante del artículo 173.1 del Código Penal.

El artículo 173.1 del Código Penal dice "El que infligiera a otra persona un trato degradante, menoscabando gravemente su integridad moral, será castigado con la pena de prisión de seis meses a dos años."

En palabras de la Sentencia de la Audiencia Provincial de Burgos (Sección 1ª) de 18 de julio de 2.013 "como elementos de este delito se han señalado los siguientes: a) un acto de claro e inequívoco contenido vejatorio para el sujeto pasivo del delito; b) un padecimiento físico o psíquico en dicho sujeto; y c) un comportamiento que sea degradante o humillante e incida en el concepto de dignidad de la persona afectada por el delito. Y en cuanto al resultado exige el precepto que el trato degradante menoscabe gravemente la integridad moral, lo que excluiría los supuestos banales o de menor entidad (sentencias del Tribunal Supremo nº. 233/09 de 3 de Marzo; 1.061/09 de 26 de Octubre; y 255/11 de 6 de Abril).

Este delito de trato degradante, por tanto, requiere para su apreciación de la concurrencia de un elemento medial («infligir a una persona un trato degradante»), y un resultado («menoscabando gravemente su integridad moral»). Por trato degradante habrá de entenderse, según la STS de 29 de septiembre de 1998, «aquel que pueda crear en las víctimas sentimientos de terror, de angustia y de inferioridad susceptibles de humillarles, de envilecerles y de quebrantar, en su caso su resistencia física o moral».



La acción típica, pues, consiste en infligir a otra persona un trato degradante, de forma que se siga como resultado y en perfecta relación causal un menoscabo grave de su integridad moral. El núcleo de la descripción típica está integrado por la expresión «trato degradante», que - en cierta opinión doctrinal- parece presuponer una cierta permanencia, o al menos repetición, del comportamiento degradante, pues en otro caso no habría «trato» sino simplemente ataque; no obstante ello, no debe encontrarse obstáculo, antes bien parece ajustarse más a la previsión típica, para estimar cometido el delito a partir de una conducta única y puntual, siempre que en ella se aprecie una intensidad lesiva para la dignidad humana suficiente para su encuadre en el precepto; es decir, un solo acto, si se prueba brutal, cruel o humillante puede ser calificado de degradante si tiene intensidad suficiente para ello.

De manera que por trato degradante deberá entenderse en términos generales cualquier atentado a la dignidad de la persona. Por lo que hace referencia al resultado se precisará un menoscabo de la integridad moral, como bien jurídico protegido por la norma y que se configura como valor autónomo, independiente del derecho a la vida, a la integridad física, a la libertad o al honor, radicando su esencia en la necesidad de proteger la inviolabilidad de la persona. Se trata de un tipo residual que recoge todas las conductas, que supongan una agresión grave a la integridad moral. Y en cuanto a la mecánica comisiva se sanciona cualquier trato degradante que menoscabe gravemente la integridad moral. Se trata de someter a la víctima, de forma intencionada, a una situación degradante de humillación e indignidad para la persona humana.

En el caso enjuiciado, la víctima ha relatado episodios como que cuando estaba dormida le defecaba en la cara o después de defecar el, le metía la cabeza en el retrete, no le dejaba ducharse para demostrarle "que era una mierda".

Alega la defensa que esta figura delictiva debe reservarse para situaciones mas graves, como los secuestros etc. Y en este caso debe entenderse incluido en el maltrato habitual.

Ciertamente y como señala la sentencia del Tribunal Supremo nº. 2.101/01 de 14 de Noviembre, el artículo 173 quedará reservado a aquellos hechos en los que la degradación tenga una cierta intensidad, cuya gravedad ya no sea posible recoger en la individualización de la pena del delito al que acompañan a través de las agravantes ordinarias. "Cuando en alguna sentencia nos referimos a una duración notoria y persistente expresamos que el quebranto de la integridad moral que exige el tipo como resultado debe ser grave, conforme exige el artículo 173, sin que requiera que este quebranto grave se integre en el concepto de lesión psíquica cuya subsunción se encuentra en los tipos penales de las lesiones. La acción degradante se conceptúa como atentado a la dignidad que, normalmente, requerirá una conducta continuada (que rellene la expresión típica del trato diferenciada del mero ataque), sí bien nada impide que la acción degradante pueda ser cumplida con una acción en la que presente una intensidad lesiva para la dignidad suficiente para la producción del resultado típico".

Sentencia 101/2014 del Juzgado de lo Penal nº 5 de Pamplona (...). El criterio de la gravedad de la conducta degradante muestra un grado importante de relatividad e indeterminación que debilita la taxatividad que exige el principio de legalidad penal, sin embargo, para resolver y decidir sobre esa baremación de la gravedad de la conducta de los acusados ha de estarse a las pautas que marca la jurisprudencia, tanto en el ámbito internacional como en el interno de nuestro país. A este respecto, el Tribunal Europeo de los Derechos Humanos establece en reiteradas sentencias que para sopesar la gravedad de un hecho susceptible de violar el artículo 3 del Convenio Europeo ha de estarse al conjunto de las circunstancias de cada caso, entre las que cita "la duración de los malos tratos, sus efectos físicos y mentales y, en algunos casos, el sexo, la edad y el estado de salud de la víctima". (sentencias del Tribunal Europeo de los Derechos Humanos caso Irlanda contra el Reino Unido e Irlanda del Norte de 18 de Enero de 1.978 ; caso Tyrer contra el Reino Unido de 25 de Abril de 1.978 ; caso Soering contra el Reino Unido de 7 de Julio de 1.989 ; caso Campbell y Cosans contra Reino Unido de 25 de Febrero de 1.982 ; caso Price contra el Reino Unido e Irlanda del Norte de 10 de Julio de 2.001 ; caso Mouisel contra Francia de 14 de Noviembre de 2.002 ; y caso Gennadi Naoumenko contra Ucrania de 10 de Febrero de 2.004).

En este caso se considera que estamos ante Conductas claramente degradantes y que atentan a la dignidad de la persona y a la integridad moral, que es lo que justifica la condena independiente del delito de maltrato habitual, que tiene como bien jurídico protegido otro diferente (la paz familiar).

NOVENO.- Respecto de los dos delitos de lesiones de la conclusión segunda letra b), concurre la circunstancia agravante de reincidencia del artículo 22.8 del Código Penal, concurriendo la circunstancia agravante de alevosía, del artículo 22.1 del Código Penal, respecto del delito de maltrato no habitual previsto en la conclusión segunda letra c). Respecto del resto de delitos no concurren circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal.

No se aprecia como circunstancia atenuante la adicción del acusado, tal y como solicitada por la defensa, ya que su dependencia a estimulantes y cannabis, es considerada, por el forense, que afectaría, en su caso,

de forma leve-moderada, además que el consumo que declara se considera muy pequeño para configurar la atenuante. Unido a que no tenemos más constancia de cómo hubiera podido afectar a los hechos enjuiciados, ya que solo contamos con su relato.

DECIMO.- PENAS

a) El art. 173.1 y 3 castiga a los autores de un delito de maltrato habitual con la pena de prisión de seis meses a tres años, privación del derecho a la tenencia y porte de armas de dos a cinco años y, en su caso, cuando cuando el juez o tribunal lo estime adecuado al interés del menor o incapaz, inhabilitación especial para el ejercicio de la patria potestad, tutela, curatela, guarda o acogimiento por tiempo de uno a cinco años, sin perjuicio de las penas que pudieran corresponder a los delitos o faltas en que se hubieran concretado los actos de violencia física o psíquica.

En este caso procede imponer la pena de dos años y medio de prisión, la prohibición de tenencia y porte de armas durante dos años, la accesoria de inhabilitación para el derecho de sufragio pasivo, y prohibición de acercarse y comunicar con D^a Mariana durante un plazo de 3 años y medio a menos de 500 metros, porque nos encontramos con una situación de maltrato duradera en el tiempo.

b) El art. 148 C.P. establece que Las lesiones previstas en el apartado 1 del artículo anterior podrán ser castigadas con la pena de prisión de dos a cinco años, atendiendo al resultado causado o riesgo producido:

Si la víctima fuere o hubiere sido esposa, o mujer que estuviere o hubiere estado ligada al autor por una análoga relación de afectividad, aun sin convivencia.

Si en la agresión se hubieren utilizado armas o instrumentos peligrosos.

En atención a lo fijado en este artículo, ya que se utilizó un instrumento punzante, y aplicando la circunstancia agravante de reincidencia, como queda probado por tener condena por hechos anteriores en sus antecedentes penales, procede imponer la pena de 4 años por cada uno de los delitos de lesiones.

c) El artículo 153.1 del Código Penal castiga con la pena de seis meses a un año o trabajos en beneficio de la comunidad de 31 a 80 días, y en todo caso privación del derecho a la tenencia y porte de armas por un año y un día a tres años.

Procede imponer la pena de 1 año de de prisión, ya que concurre la agravante de reincidencia, privación del derecho a la tenencia y porte de armas por tiempo de 1 año y la prohibición de aproximarse a D^a Mariana, en cualquier lugar donde se encuentre, así como acercarse a su domicilio, a su lugar de trabajo y a cualquier otro que sea frecuentado por ella, a una distancia no inferior a 300 metros durante el plazo de 3 años, y la prohibición de comunicarse con y establecer con ella por cualquier medio de comunicación o medio informático o telemático, contacto escrito, verbal o visual, durante el plazo de 3 años.

d) delito de trato degradante del art. 173.1 Este artículo prevé una pena de 6 meses a 2 años de prisión.

En este caso, y dada la entidad de los hechos, es procedente la pena de 1 año, con la accesoria de inhabilitación especial para el derecho del sufragio pasivo durante el tiempo de la condena, accesoria de la prohibición de aproximarse a D^a Mariana, en cualquier lugar donde se encuentre, así como acercarse a su domicilio, a su lugar de trabajo y a cualquier otro que sea frecuentado por ella, a una distancia no inferior a 300 metros durante el plazo de 3 años, y la prohibición de comunicarse con y establecer con ella por cualquier medio de comunicación o medio informático o telemático, contacto escrito, verbal o visual, durante el plazo de 3 años.

UNDÉCIMO.- Conforme al art. 109 y ss del C.P., la ejecución de un hecho descrito por la Ley como delito o falta, obliga a reparar, en los términos previstos en las Leyes los daños y perjuicios por el causados, y en el presente caso la conducta del acusado causó un daño moral en la víctima, cuya indemnización se cifra en 6.000 euros, una lesiones cuya indemnización se fija en 6.000 € y 1.800€ por las secuelas.

La responsabilidad civil derivada de un delito comporta no solo la obligación de indemnizar por los daños materiales sino que tal indemnización abarca también el daño moral, entendiendo por tal el perjuicio afectarte a la dignidad e intimidad personal, esto es, el dolor o sufrimiento en la integridad moral de una persona que sea personalmente sentido y socialmente valorado.

Este importe en aplicación del artículo 576 L.E.Civil, devengará el interés legal incrementado en dos puntos desde la fecha de esta sentencia hasta su completo pago.

COSTAS.- En atención a lo dispuesto en los artículos 123 C.P. y 240 Ley Enjuiciamiento Criminal a todo responsable criminalmente de un delito o falta debe responder del pago de las costas procesales causadas en el curso del procedimiento, incluidas las de la Acusación Particular.

VISTOS los artículos citados y demás de aplicación del Código Penal y de la legislación orgánica y procesal,

FALLO

Que debo condenar y condeno a D. Luis Andrés como autor responsable de un delito de Malos Tratos Habituales, ya definido, sin la concurrencia de circunstancias modificativas a la pena dos años y medio de prisión, privación del derecho a la tenencia y porte de armas durante dos años, la accesoria de inhabilitación para el derecho de sufragio pasivo, y prohibición de acercarse y comunicar con D^a Mariana durante un plazo de 3 años y medio a menos de 500 metros. Con expresa imposición de las costas procesales, incluidas las de la acusación particular.

Que debo condenar y condeno a D. Luis Andrés como autor responsable de DOS DELITOS DE LESIONES ya definidos del art. 147 en relación con el 148 C.P. , con la agravante de reincidencia concurre la circunstancia agravante de reincidencia del artículo 22.8 del Código Penal , a la pena de 4 AÑOS DE PRISIÓN POR CADA UNO DE LOS DELITOS, PRIVACION DEL DERECHO A LA TENENCIA Y PORTE DE ARMAS DURANTE DOS AÑOS, LA ACCESORIA DE INHABILITACIÓN PARA EL DERECHO DE SUFRAGIO PASIVO, Y PROHIBICIÓN DE ACERCARSE Y COMUNICAR CON D^a Mariana DURANTE UN PLAZO DE 2 AÑOS A MENOS DE 500 METROS. Con expresa imposición de las costas procesales incluidas las de la acusación particular.

Que debo condenar y condeno a D. Luis Andrés como autor responsable de UN DELITO DE AGRESION EN EL AMBITO FAMILIAR DEL 153. 1 ya definido, sin la concurrencia de circunstancias modificativas a la pena de 1 año de prisión, privacion del derecho a la tenencia y porte de armas durante dos años, la accesoria de inhabilitación para el derecho de sufragio pasivo, y prohibición de acercarse y comunicar con D^a Mariana durante un plazo de 2 años a menos de 500 metros. Con expresa imposición de las costas procesales incluidas las de la acusación particular.

Que debo condenar y condeno a D. Luis Andrés como autor responsable de UN DELITO DE TRATO DEGRADANTE del art. 173. C.P. ya definido del art. 147 , sin la concurrencia de circunstancias modificativas a la pena de 1 año de prisión, privacion del derecho a la tenencia y porte de armas durante dos años, la accesoria de inhabilitación para el derecho de sufragio pasivo, y prohibición de acercarse y comunicar con D^a Mariana durante un plazo de 2 años a menos de 500 metros. Con expresa imposición de las costas procesales incluidas las de la acusación particular.

Igualmente D. Luis Andrés deberá indemnizar a D^a Mariana en la cantidad de 9.505 euros por las lesiones causadas, en la cantidad de 1.800 euros por las secuelas y en 6.000 euros en concepto de daño moral. Estas cantidades devengaran el interés legal del artículo 576 L.E.Civil .

Igualmente deberá indemnizar a D^a Mariana en 6.000 euros, por daños morales, en 6.000 € por las lesiones y 1.800€ por las secuelas. Este importe en aplicación del artículo 576 L.E.Civil , devengara el interés legal incrementado en dos puntos desde la fecha de esta sentencia hasta su completo pago.

Que debo ABSOLVER A D. Luis Andrés de los demás delitos de los que venía siendo acusado. Con declaración de oficio de las costas procesales.

Para el cumplimiento de la pena impuesta podrá ser de abono el tiempo que el/los condenado/s haya/n permanecido cautelarmente privado/s de libertad por esta causa.

Llévese certificación de la presente Sentencia a los autos principales y notifíquese al Ministerio Fiscal y a las partes con expresión del recurso de apelación que cabe interponer frente a la misma ante este Juzgado dentro de los DIEZ DÍAS siguientes al de su notificación, correspondiendo el conocimiento del recurso a la Audiencia Provincial de NAVARRA. El/los acusado/s juzgado/s en ausencia podrá/n recurrir la Sentencia en anulación con iguales requisitos que los previstos para el recurso de apelación una vez que le/s sea notificada personalmente.

Lo que pronuncio, ordeno y firmo, juzgando definitivamente en la instancia por esta Sentencia, en lugar y fecha "ut supra".